

EL GRADUADOR

Periódico Político y de Noticias

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA

NÚMERO SUBLITO 10 CÉNTIMOS

Anuncios y comunicados:
Se insertan á precios convencionales haciendo efectivo su importe adelantado.
No se devuelven originales.

Publicaciones:
De toda obra que se remita á esta redacción, se publicará un juicio crítico si se estima conveniente.
Días en que se publica este periódico: Todos, excepto los siguientes á los festivos.

Precios de suscripción
En Alicante, al mes. 1, 50 ptas.
En España, trimestre. 5
Fuera de España, id. 15

Puntos de suscripción
En la Redacción y Administración de este periódico.

Reclamaciones y correspondencia, á su Director propietario,
D. Antonio Galdó López
Méndez-Núñez, 34, segundo piso.

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de seguros reunidos

Domicilio social: Madrid, calle de Dolózaga, número 1 (paseo de Recoletos)

Garantías:
PESETAS

Capital social efectivo. 12.000.000
Primas y reservas. 43.598.510
Total. 55.598.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspiran al público. HABIENDO PAGADO POR SU NIESTRATS DESDE EL AÑO 1864, de su fundación, la suma de PESETAS 59 MILLONES 159 694'43.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.—En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente los Dotalos, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas MAS REDUCIDAS que cualquier otra Compañía.

Subdirectores en esta provincia.—
D. Julio Maluenda, paseo de Méndez Núñez, núm. 46 Alicante y D. Juan Llorca, calle de San Fernando, número 36, principal.

EL CRISTIANISMO

Diecinueve siglos han transcurrido desde que la verdad divina fué escrita con sangre en la primera página de la historia moderna, y en esos diecinueve siglos han pasado por el espacio innumerables razas, por la conciencia infinitas ideas; han caído imperio antiguo y moderno, han levantado nuevos pueblos; han sufrido las sociedades transformaciones sin número, y aquella verdad, revelada desde ignominioso patíbulo, permanece fija, inmutable en el centro de la civilización como el eterno sol de la naturaleza y del espíritu. Los filósofos antiguos, la ciencia antigua, habían presentado la verdad cristiana: Platón hablaba del Dios único, en que los arquetipos de la verdad, de la bondad y de la hermosura tenían su realidad absoluta; los estoicos habían llegado, por un esfuerzo supremo de su razón, á comprender la libertad moral del hombre; Cicerón recordaba la inmortalidad del alma y el despertar en otro mundo mejor después del fugaz sueño de la vida: Alejandro y César disciplinaban con sus espadas centelleantes de gloria todas las razas, para prepararlas á la unidad como si hubieran conocido que sobre la vida del individuo y de las sociedades se alza la vida de la humanidad; pero todas estas ideas, que estaban en la naturaleza del hombre como fracciones y rotas, no fueron bendecidas, no fueron iluminadas, no fueron universales y divinas, sino cuando del seno de la Judea se levantó un hombre desconocido á predicar entre el pueblo, á llamar á sí á todos los que la sociedad arrojaba de su seno, á convertir la alegría en dolor y el dolor en alegría, á cuajar en perlas las despreciadas lágrimas para tejer una corona á los maldecidos esclavos, uniéndolo en su amoroso seno todos los hombres y muy especialmente los desvalidos y los pobres.

Desde niños hemos visto flotar la cruz divina á nuestros ojos: desde niños hemos llorado mil veces á sus pies lágrimas que han sido para el alma como el rocío para los campos. Nuestras madres nos decían que en esa cruz había tenido hambre el que creó todos los seres; había padecido sed el

que derramó las aguas en la tierra; había sentido frío el que encendió el sol é iluminó las estrellas; había muerto el que es la fuente de toda la vida; y nosotros llorábamos la desgracia de un Dios sin comprenderla, porque lo primero que sabemos es llorar, como nacidos para el dolor y la tristeza. Pero cuando nuestra conciencia ha venido á iluminar el sentimiento divino depositado en el corazón por el santo amor de nuestras madres; cuando hemos visto al pie de la cruz morir la bárbara casta, quebrarse la cadena del esclavo, concluirse los antiguos privilegios religiosos, reconciliarse todos los pueblos, la adoramos y la bendicimos, viendo descender de ella el rayo de luz que ha fundando nuestro espíritu.

Las religiones antiguas exaltaban al guerrero, al fuerte, al poderoso; concedían un cielo al nacido de privilegiada cuna y otro cielo al que en pobre cuna había nacido; sellaban con sello de infamia la frente del esclavo; pero esta religión cristiana, esencia de nuestra civilización, llamó así á todos los hombres, y tuvo por sus elegidos á los que habían derramado más lágrimas en la tierra, á los que habían padecido más dolores, á los que habían cargado con el peso de mayores injusticias. La desgracia, que había sido el sello de la reprobación divina, fué desde este punto la señal de los elegidos de Dios. ¿Qué consuelo tan grande para el esclavo esperar en una libertad infinita; para el que no tenía padres en el mundo, ver un padre entre los resplandores del cielo; para el que era considerado inferior á los brutos, sentirse más grande que sus señores; para el que arrastraba una eterna cadena y un eterno dolor, aguardar una felicidad sin límites en el seno de una vida sin término!

Para ver lo que el cristianismo ha hecho por la libertad de los hombres, es necesario recordar lo que era el hijo del pueblo, el esclavo, en el seno de la sociedad antigua. El paria, sér infeliz, sin esposa que le consuele, sin hijos que perpetúen su nombre, sin familia á do convertir en la aflicción sus ojos, hasta sin madre, porque en la niñez era arrancado al maternal regazo; puesto en los últimos linderos de la sociedad, en un desierto, fuera de la verdadera vida, azotado siempre, hecho pasto de todas las guerras, fundamento de todos los poderes, amasando con su sangre los tronos de sus déspotas, alimentando con su trabajo el Dios mismo á quien es sacrificado, tegiendo desnudo los filamentos de las plantas para cubrir á sus señores, recolectando hambriento los frutos de la tierra, erigiendo ¡qué! que duerme á la intemperie grandes palacios, que son sus calabozos; el paria, que acompaña con los pies desnudos y las espaldas heridas por el látigo á todos los tiranos, y sirve de instrumento para aherrar y esclavizar á otros pueblos, á otros seres infelices, puesto fuera de la ley en la India, cargado con el peso de las armas en Persia, llevando y trayendo los fardos del comercio en la Fenicia, cubriendo con sus restos palpitantes los altares de Babilonia, donde le destinan á víctima de los sacrificios: esclavo infeliz en Grecia y Roma, y después de su largo martirio, ¡qué! que ha impregnado con sus lágrimas el aire, que ha amasado con su sudor y su sangre la tierra; sin Dios de quien esperar justicia ó misericordia, porque hasta el cielo está para él vacío, cuando el hijo del hombre respira en la cruz, sabe con maravilla y con asombro que él, eterno mártir de la historia, tan menospreciado, es hijo también de Dios; que su vida maldita es emanación celeste; que su alma es de origen tan noble y divino como el alma del rey, como el

alma del sacerdote; que sus sienas heridas por el clavo de la servidumbre, pueden llevar una corona de estrellas en el cielo.

He aquí por qué si el cristianismo no fuera la religión de nuestros padres, sería siempre la religión de los que aman á los pobres, de los que trabajan por el desvalido. Hijo del padre invisible y de la madre visible, Jesús, en su persona reconcilia la humanidad con el Eterno. Su cuna fué un establo; su vivienda, la casa de un artesano; su ocupación, el trabajo. A sus pies fueron el rey y el pastor, como para señalar que habían concluido para siempre las bárbaras castas. Los tiranos le persiguen, y quieren ahogarle entre sus brazos, presintiendo que su palabra ha de ser el rayo que sepulte en los abismos la infame tiranía. Los falsos sacerdotes son el objeto de sus conminaciones y los hipócritas que encierran á Dios en el sepulcro de su corazón; y así enseña que el alma pura es el tabernáculo más digno del Eterno. Los pobres, los desvalidos, son sus hermanos. Su corazón tiene consuelos para todos los que padecen esperanzas, para todos los que lloran. No va á las academias á buscar á los sabios, va á orillas del mar á buscar á los pobres pescadores. Entrega el mundo, apenas domado por las armas romanas, á débiles y oscuros apóstoles, para que los transformen con su palabra y con su fe. Se sujeta al dolor, y para mostrar la igualdad de todos los hombres, padece como el último de los mortales. Llega su hora, y se extiende en su patíbulo y muere en la Cruz para derramar la vida entre los hombres.

Esta cruz divina representa una renovación de la vida entera de la humanidad. Para la familia es el momento en que concluye la tiranía del padre, en que recobra su dignidad perdida la mujer para convertirse en la sacerdosidad del hogar doméstico, en que cede su puesto la familia antigua, hija de la ley, á la nueva familia, hija del espíritu, consagrada por el amor, que confunde en uno los corazones. Para las ciencias representa la muerte de Dios-naturaleza, que había apiastado la frente del hombre bajo las ruedas de su carro, la revelación de Dios-espíritu; y el conocimiento del hombre como no lo había soñado Platón, como no lo había tenido Sócrates, el hombre, armonía viva del espíritu y de la naturaleza, intérprete del pensamiento divino, voz que levanta al cielo el eco de las oraciones de todos los seres. Para la poesía, es el nacimiento de aquel amor purísimo, no tocado por el lado de la tierra; amor tan casto como el pensamiento, esencia inmortal de nuestra alma, amor que no cabe en el tiempo y en el espacio, y que se dilata en la eternidad como el ensueño místico de Petrarca, como el culto espiritual del Dante á su Beatrice. Para todas las artes, el cristianismo señala el nacimiento de un ideal divino, que el artista no podrá encerrar en las formas; ideal que hará rebosar la inspiración en la mente del poeta, que inundará de una luz vivísima las tablas y los lienzos, que levantará en las alturas tan etéreas como una oración, la cántica cúpula de las catedrales góticas. El espíritu humano, engrandecido, renovado, por esta gran revolución que llegará hasta el fondo de su sér, hasta la raíz de su vida, se transfigurará para realizar bajo un nuevo ideal las eternas leyes de la historia.

Pero sobre todo, en la esfera social este día que hoy celebramos señalará la transformación más maravillosa del hombre. El antiguo Edipo, ciego maldecido de los hombres, culpado é inocente, juguete de los dioses, romperá este yugo de hierro leván-

tándose á pronunciar su libertad y á reconocer en sí fuerza bastante para contrastar la ciega fatalidad del destino. Las diferencias sociales se berrarán al pie de los altares, los reyes hundirán en el polvo la frente y se declararán iguales ante Dios con sus vasallos, hiriendo así en su raíz los antiguos bárbaros privilegios. El hombre dejará de ser enemigo del hombre, sentirá que cada uno lleva en sí á la humanidad, y que la humanidad nos lleva á todos, y bajo esta sublime idea entrará en el hogar de su enemigo para llamarle hermano. La ley moral servirá de base á la ley política; los pueblos sabrán que no es lícito cometer un crimen, ni aun en nombre de la salvación de la sociedad, que podrá salvarse siempre por la libertad, próxima siempre antes á desfallecer, recordando su pecado contra Dios, redimida ya por la sangre derramada en el Calvario, otra aquella voz dulcísima que la dice que sea perfecta, como nuestro padre es perfecto, y sentirá y conocerá el dogma del progreso, que como un filtro de nueva vida, rehará sus fuerzas para combatir, y le dará esperanza para triunfar y crear en la realización de su ideal. Todos los hombres, todas las clases, el labrador que imprime en la tierra el pensamiento del hombre, pidiéndole en cambio el néctar de su vida; el industrial que doma la naturaleza y la hace una fuerza humana; el pensador que busca en la ciencia el enigma del espíritu; el poeta que presta alas á la humanidad para volar con más rauda vuelo hacia su divino ideal; todos los hombres, sí, trabajarán para realizar el reino universal de Dios prometido en el Evangelio á los individuos y á las naciones.

Todos los que creáis y amáis, recordasen este día que la fe es una grande idea, es la vida de la inteligencia, y el amor á una causa justa y santa la vida del corazón. La doctrina de Jesús, además de su carácter divino, venció por haber descendido á buscar la vida en el pueblo, por haber elevado los espíritus hasta el martirio. Contra ella se levantaron todos los poderes de la tierra. Los emperadores encendieron las hogueras para abrasarla; los pueblos la desconocieron y la afearon; los sabios la persiguieron con sus sofismas; los poetas se burlaron de ella; los fuertes, los poderosos la hirieron con sus espadas; los verdugos se abrevaron en sangre de sus adeptos; y sin embargo, humildemente, deslizándose en el fondo de la sociedad antigua desde el seno de las catacumbas, sin más auxilio humano que la palabra de sus apóstoles, hizo doblar la rodilla ante su poder á los emperadores, se llevó consigo el espíritu de los pueblos; absorbió con sus verdades la mente de los sabios, tronchó como caña las espadas de los fuertes, hizo de sus verdugos sus mártires, y triunfó porque era la causa de Dios, que es la eterna causa de la justicia.

EMILIO CASTELAR.

Jueves Santo

Día de perdón y de caridad.

La religión y el recuerdo del sublime misterio del Gólgota llevan al pueblo cristiano á la Casa de Dios, para escuchar de labios del sacerdote el relato de la Pasión, que enseña al hombre cómo se vence con humil-

dad, cómo se redime con dolor.

La obra de la redención tiene un símbolo impecadero, sencillo, como todo lo verdaderamente grande.

Ese símbolo es la Cruz.

La Cruz enclavada en la tierra y elevada hacia el cielo, con los brazos abiertos, esperando al pecador para perdonarle, en pie sobre las sinuosidades del suelo, y firme con la fortaleza del justo que sufrió en ella la muerte que nos dió vida, que colocada siempre en las alturas, hace levantar la vista para contemplarla, apartándola de las ruindades de abajo para fijarla en más puras y serenas regiones.

La Cruz resume en sí todo el dogma cristiano.

Significa redención, caridad, perdón y sacrificio.

La mano del hombre la forman casi espontáneamente, y con ellas se afirman los más solemnes pactos de la vida y las más firmes promesas de la palabra humana, presentándola por testigo de la conciencia honrada.

La historia de la redención del género humano quedó tan encarnada en el glorioso símbolo, que la Cruz habla por sí sola y lleva al corazón y á la muerte impresiones dulces é ideas elevadas.

De instrumento infamante de castigo y suplicio, ha llegado á ser para los hombres todos, incluso para los descreídos, emblema de honor, premio de acciones heroicas y motivo de vanidad cuando va colocada en el pecho, orlada de pedrería ó sencillamente bordada sobre el negro paño ó sobre los dorados uniformes.

En estos días viene con más fuerza que en otros á la imaginación el cuadro más conmovedor, más patético y más sublime que puede concebirse: el de una Madre, sin mancha ni pecado, llorando al pie de la Cruz, donde muere el Hijo inocente y castísimo coronado de espinas, escarnecido por el populacho, y devolviendo á sus verdugos, á cambio del suplicio, miradas de perdón y de amor intenso.

Los cristianos debemos dar hoy tregua á nuestras divisiones y contiendas.

Meditando sobre el sagrado misterio que conmemora la iglesia, deben olvidarse las miserias de la tierra y las luchas mezquinas de los hombres.

Repose el espíritu en Jesucristo, y pidamos los creyentes españoles al que todo lo puede, una mirada compasiva para este pueblo que tiene la dicha de conservar inquebrantables sus ideas religiosas, y que llena hoy los templos para hincar la rodilla con amor y respeto ante la Cruz, símbolo de redención y de vida.



VIERNES SANTO

MARÍA EN EL CALVARIO

DIRIGIENDOSE HACIA SU DIVINO HIJO

Libre el paso, María
 A Jesús dirigió la incierta planta,
 Y al contemplar su angustia y su agonía,
 De no morir la miseria se espanta
 Sudor á mares, gélidos
 Brota copioso de la augusta frente
 Al horrendo espectáculo
 Del suplicio de un Dios Omnipotente.
 Más ni un solo gemido,
 Ni una lágrima sola los dolores
 Del corazón revelan, dolorido,
 De la que es manantial de los amores.
 Jesús en tanto miraba,
 A dos pasos de sí; y en blando acento:
 «¡Madre!» su voz exánime
 Clamó y ¡Madre! repiten tierra y viento,
 Y el cariñoso nombre
 Que tanto amor y gozo tanto enoerra
 Al combatido corazón del hombre
 En su paso fugaz sobre la tierra;
 Dando un gemido fúnebre
 Del fondo de su alma desgarrada
 Cayó la madre misera
 Sobre las duras losas desmayada
 Y un joven Galileo
 De bello rostro y de mirar sombrío;
 Y una joven mujer, del suelo hebreo
 Fragante flor: por medio del gentío
 Cruzan con paso rápido
 Hasta do está la virger dolorida,
 Y con amor solícito
 La vuelven, á la vez amor y vida.
 San Juan y Magdalena,
 De Jesús los discípulos amados,
 Que arrancan á María de aquella escena,
 En su indecible amor van adunados,
 Más su amorosa réplica
 No oye la Madre, y bajo un sol ardiente,
 Del ominoso Gólgota
 Prosigue por la rápida pendiente.
 Ya tocan aquel suelo
 Que está por altos juicios destinado.
 La muerte á presencia del Dios del Cielo.
 Para aplacar al mismo Dios airado,
 Al ara ya la víctima
 Se acerca del más grande su suplicio,
 Y tierra y cielo atónitos
 Se preparan al horrído suplicio.

JOSE ZOREILLA.

La Oración en el Huerto

Sonoros manantiales, aguas vivas,
 Que desatáis la blonda cabellera

En el santo jardín de las Olivas;
 Rosas de nieve en el rosal cautivas
 Que borjó la naciente primavera;
 Afortunadas aves,
 Música de verjel, arpas del viento
 Que á las brisas suaves
 Con notas blandas y con himnos graves,
 Libre lanzáis vuestro sonoro acento;
 Frutos que matizáis con vuestra pomas
 De los fragantes tallos la esmeralda
 Mielles vertiendo y cándidos aromas;
 Bandadas de palomas
 Que al árbol verde le prestáis guirnalda;
 Césped que abre camino
 De violetas purísimas cubierto,
 Al asegado arroyo cristalino;
 Hora solemne en que Jesús divino
 Lloró sus penas y rezó en el Huerto;
 Llenad de resplandores
 Los ámbitos del Huerto solitario,
 Custodiad al Señor de los señores,
 Que riega con sus lágrimas las flores
 Antes de sucumbir en el Calvario.

A. F. GRILLO.

DIOS Y EL HOMBRE

(ANTE UNA CRUZ)

SONETO

De ese madero, ignominioso un día
 Y hoy timbre de valientes y de sabios,
 Apurados del hombre los agravios
 La salvación universal pendía.
 En rabia fiera el populacho ardía
 Y, lejos de apiadarse, de sus labios
 No acentos de pesar ni desagravios
 Brotan más voz de bárbara alegría.
 Míralo el que es prodigio de ternura
 Y al padre á quien consuelo
 Demande su perdón; y por su hechura.
 Véla de entonces con doblado anhelo!
 ¡Cuán ingrata y feroz la criatura,
 Y cuán dulce y sublime el Dios del Cielo!

F. G. Y RUIZ DE APODACA.

SALUTACION DE CRISTO A LA CRUZ

AL PONERLA SOBRE SUS HOMBROS PARA MARCHAR AL CALVARIO

«Ven, estandarte de inmortal memoria,
 Que has de triunfar del espantoso infierno,
 Y, siempre digno de alabanza y gloria,
 Fundarás en la Iglesia mi gobierno,

Y en el final juicio con victoria
 Universal y resplandor eterno
 Lucirás; y entre nobles compañías
 De ilustres santos y en perpétuos días...

Arbol de vida y árbol de la ciencia
 De mismo bien, y palma victoriosa
 De donde cojerá con más prudencia
 Que Eva el fruto de amor, mi bella esposa,
 Ven, que en tí mi suave providencia
 Sombra le ha de hacer maravillosa
 Para que ya descanse, ya se aliente,
 Hasta que á verme suba caramente,

Ven, oh sagrada Cruz! dame tus brazos,
 Que yo te doy con caridad los míos,
 Y te regalo con estrechos lazos,
 Para mí fuertes, para el hombre píos:
 Y si á tu amor no bastan mis abrazos,
 Yo te prometo de mi sangre ríos,
 Con que lavada, y bella, y dulce quedas,
 Y rica al fin para ofrecer mercedes.

Ven, que en tí hallarán los pecadores
 De infinita piedad la fuente abierta,
 Y de gracia, dulzura y favores
 Los justos franca la dichosa puerta,
 Salud el mundo, el cielo resplandores,
 Su triunfo Dios, su vida el hombre cierta.
 Ven, Cruz y vamos. Dijo y recibióla
 Con un beso de paz, y levantóla.

Hojeda. Cristiada, lib. XI.

CRISTO EN LA CRUZ

SONETO

A la asombrada tierra en anchas gotas,
 Llegó la sangre que á su bien destinás,
 Y humilde en ese lecho te reclinás,
 Tú, que en la tempestad rijes y azotas:
 Las nobles palmas por los clavos rotas,
 Coronado de bárbaras espinas,
 La frente ilustre ante tu hechura inclinas
 Y en tu propia bondad su acero embotas.
 ¡Perdona, mi Dios! y temple tus enojos,
 Viendo á los hombres que en su imbecil saña
 Sobre tu sien pusieron los abrojos
 Y entre tus manos la irrisoria caña,
 Levanta hoy los espantados ojos
 Con torpe miedo á contemplar su hazaña.

J. ROMEA

El Viernes Santo

DESPUES DE LOS OFICIOS

Desde bien temprano, apenas había amanecido, se levantó Magdalena, bellísima pecadora.

Por excepción madrugaba esa mañana, proponiéndose asistir a los divinos oficios del Viernes Santo. Generalmente se levantaba para almorzar, entre once y doce del día.

Como ninguna mañana puso un gran cuidado en el arreglo de su persona, ordenando que su doncella la peinara con el mayor esmero, después de haber embellecido su rostro, bastante agraciado, con las químicas preparaciones de la famosa tohalla de Venus.

En el cercano espejo donde se retrataba su bello semblante, iba espiando, moviendo con impaciencia la cabeza cada vez que la pobre doncella no atinaba en su concepto a dar a su cabello, un tanto rebelde, las artísticas ondulaciones que tanto le agradaban.

Al fin estalló su cólera, mal contenida desde que la doncella empezó a pasar el peine por sus hermosas trenzas.

Las frases más desagradables salían de sus labios como flechas aceradas. Todas iban dirigidas al corazón de la pobre muchacha que tuvo que reprimir sus lágrimas como acostumbra siempre que inmerecidamente se la trataba con extraordinaria dureza.

Después Magdalena dispuso que fuesen a buscar la mejor peinadora de la ciudad; quería llamar a todo trance la atención pública, no obstante ser día de meditación y recogimiento.

Mientras tanto se entretuvo en sacar su magnífico vestido de seda, cortado con arreglo al figurín de la última moda, con mangas de trope que parecían hinchadas de viento; eligió su magnífico aderezo de brillantes y acabó por preparar la lujosa mantilla por la que había pagado cuatro mil reales algunos días antes.

Perseguíale tenazmente una idea. Dos días antes había terminado sus ilícitas relaciones con el hombre que se había arruinado por ella. Le dejaba ella al verle en la miseria. Y deseaba prender en sus redes otro pez incauto con el mismo propósito de quitarle las plateadas escamas.

Con estos mundanales pensamientos, tan contrarios a la página religiosa que se conmemora, salió la bella Magdalena para asistir a los oficios del día, luciendo su flexible tale voluptuoso y como pocas veces lujosamente ataviada y espléndidamente hermosa.

Por las calles recibió numerosos saludos y carifosas sonrisas, a las que contestaba según la posición so-

cial del que se la dirigía envaneeciéndose cuando algún muchacho se fijaba en ella con curiosidad ó veía retratada la lascivia en sus ojos.

A la entrada del templo habíase situado multitud de jóvenes elegantes, ganosos de pasar revista, formando estrecha calle, á todas las que entrasen ó saliesen.

La presencia de Magdalena, manifestación peregrina de los encantos de la belleza plástica, fué saludada de un modo ruidoso.

Dentro, la voz monótona de los sacerdotes empezaba á recordar las escenas más sublimes y conmovedoras del cristianismo, cuyo espíritu es tan contrario al predominio de la carne sugestionada por las excitaciones de la incontinencia.

Fuera, el triunfo de la materia sobre el espíritu, mostrábase en forma de admiración por una cortesana cuyas liviandades conocía todo el mundo.

A la puerta misma de la iglesia, en tal día y en semejante circunstancias, recibía saludos y acatamientos que las mujeres virtuosas rara vez logran.

Después de los oficios salió Magdalena tan fariosa que para disimular el estado de su ánimo tuvo que hacer un gran esfuerzo.

En vano había dirigido miradas incendiarias á un opulento personaje, á cuyo lado se colocó y al que deseaba atraer á todo trance, convirtiéndolo sacrilegamente el templo en lugar de tanteo.

El millonario empezó por mirarla con desdén y acabó por irse de allí, no ocultando á la cortesana la repugnancia que le inspiraba.

Por la calle iba ésta sin contestar á los saludos y á las miradas codiciosas de los que anhelaban la conquista de su hermosura, sin poderle ofrecer en pago el becerro de oro.

Cuando estuvo en su casa se arrancó las galas, pisoteó sus joyas, se deshizo el artístico peinado, lloró de rabia y lanzó mil improperios.

Esta Magdalena no se arrepentía como la otra, al contrario, sentíase humillada, y juraba vengarse, ya que torpe y neciamente creía ícito el vicio y compatible su vida de pecadora elegante con la sociedad en que tantos majaderos la admiraban y donde muchas veces triunfaba como reina absoluta.

¡Qué lástima, decía, que todos, todos mis admiradores no fuesen millonarios!

A. F. G.

UNA CARTA

Con mucho gusto insertamos la adjunta carta, que prueba de manera irrecusable digna por demás de todo encomio es la respetable garantía que ofrece á sus asegurados la importante Compañía de seguros contra incendios

«La Unión y el Fenix Español» representada dignamente en esta plaza por nuestro querido amigo D. Julio Maluenda Puig.

«Pinoso 14 de Abril 1897.

Señor Director de EL GRADUADOR.

Muy señor mío: Un deber de justicia me obliga á suplicar á usted haga constar en las columnas de su acreditado diario, mi más profundo reconocimiento á la importantísima Compañía de seguros «La Unión y el Fenix Español» como á su entendido y celoso subdirector en esta provincia D. Julio Maluenda Puig que con una actividad y honrado proceder digno de aplauso me han abonado á los quince días de ocurrir el incendio de mi establecimiento de tejidos situado en esta población calle de San Celestino, número 8, la cantidad de pesetas, 19 739, en que de común acuerdo fueron estimados los daños por los peritos.

Doy á usted mil gracias y me reitero de usted afectísimo seguro servidor q. b. s. m.—Antonio Rico.»

Noticias de todas partes

Era infeliz

Después de sufrir horriblemente de la cabeza y de los intestinos, de pasar una vida tan desgraciada, atormentado de dolores casi diarios; atesto con incalculable satisfacción que me he curado radicalmente con las píldoras Anti-dispépticas del doctor Heintzelmann.

Usé estas píldoras tres veces por semana, al acostarme durante dos meses. Perfectamente bueno de todas mis enfermedades por espontáneamente la presente declaración.—Antonio Claro Nogueira, agrimensor.—(Firma reconocida.)

Precio del frasco; 3'90 pesetas.—Agente en Alicante, D. Vicente Benet; Mayor 4.

Niños enfermos

Declaro que curé mis hijos enfermos de la sangre y muy escrupulosos haciéndoles tomar las píldoras ferruginosas del doctor Heintzelmann.—Doctor Agustín de Mello.—(Firma reconocida.)

Precio del frasco, 2'90 pesetas.—Agente en Alicante, D. Vicente Benet, Mayor 4.

Anuncios y reclamos

EDICTO

En virtud de providencia dictada por el señor juez de primera instancia del distrito de la Audiencia de esta corte en autos promovidos por el Banco Hipotecario de España con-

tra D. Pedro Martínez, sobre pago de pesetas, se sacan á la venta en pública subasta, las fincas siguientes:

Pts. Cts.

Una heredad llamada Muletes en la partida del Barranco de Aré, término municipal de Benimantell, de cabida 11 hectáreas, 11 áreas y 64 centiáreas, tasada en pesetas. 24.000

Otra heredad llamada Muletes en el mismo término y partida de Muletes, que es parte de la Hacienda concedida por dicho nombre, de cabida 4 hectáreas 98 áreas y 60 centiáreas, tasada en pesetas. 34.000

Un trozo de tierra seco en el mismo término y partida del barranco del Araque, comprende la Haya llamada de la Oliva, Hoya de la Figuera y Hoya del Horno, formando parte de la hacienda llamada Seva, tasada en pesetas. 4.800

Cinco pedazos de tierra seco en el mismo término y partida con casa de campo, de caber, una hectárea 96 áreas, tasada en pesetas. 4.800

Para cuyo acto, que tendrá lugar simultáneamente en la Sala de este juzgado y en la del de Callosa de Enzarriá, se ha señalado el día 20 de Mayo próximo y hora de la una de la tarde; haciéndose presente que no se admitirán posturas que no cubran las dos terceras partes de dichas cantida-

des que para tomar parte en la subasta debieran los licitadores consignar el 10 por 100 del tipo del remate; que si se hicieren posturas iguales se abrirá nueva licitación entre los dos rematantes; que la consignación del precio se verificará á los ocho días siguientes al de la aprobación del remate; y que los títulos de propiedad suplidos por certificación del registro se hallarán de manifiesto en la Escribanía y que los licitadores deberán conformarse con ellos y no tendrán derecho á exigir ningunos otros.

Madrid 9 de Abril de 1897.—Visto Bueno, Gullón.—El actuario, ante mí, L. Fulgencio Muzas.

TELEGRAMAS

Telegrama del Casino

Madrid 14 (2 t.)

Manila provincias centro Luzón sin novedad; presentados 340; ampliado plazo indultos. Organízanse nuevas brigadas. Habana poca importación. Confirmádose junta revolucionaria Nueva York sometida tribunales.

Bolsa

Cotización, 64'45.—Cambios París, 28'15.

ALICANTE—1897: IMPRENTA DE LA VIUDA DE R. JORDÁ A CARGO DE JOSÉ COMA

ALELUYAS Y SANTOS

PARA EL DIA DE GLORIA

BARATURA INCONCEBIBLE



25 PLIEGOS de santos finos, papel de color y satinado

UN REAL

ES DECIR, 775 SANTOS

por VEINTICINCO céntimos de peseta, vendemos en la imprenta de este periódico.

Aprovechad la ocasión. Se sirven pedidos. Pago adelantado



Influjo del AGUA de LOECHES LA MARGARITA

SOBRE LOS MICROORGANISMOS, SEGUN EL ANALISIS PRACTICADO POR EL DOCTOR MENDOZA

Para determinar el sábio bacteriólogo Dr. Mendoza el influjo de la mineralización del agua de LA MARGARITA EN LOECHES (há tiempo preconizada y reconocida por el protomedicato como antiparasitaria) sobre los microorganismos, procedió á confeccionar con ella medios de nutrición, tomando un litro de la misma para 500 gramos de carne y adicionándole el 1 por 100 de peptona y el 1/2 por 100 de cloruro de sodio á 100 centímetros cúbicos de dicha maceración.

De los 400 centímetros cúbicos restantes se hicieron dos porciones: á una se le añadió gelatinas al 10 por 100 y á la otra agar agar al 2 por 100.

Con estos medios se emprendieron las pruebas, que fueron como sigue:
1.º Se hicieron doce placas: seis con el substratum gelatinado y seis con el agar agar, las cuales, una vez solidificadas, se expusieron al aire libre á fin de recoger sus gérmenes y ver las facilidades ó dificultad que el medio confeccionado con el agua en estudio ofreciera á su desarrollo.

2.º En otros tubos de gelatina y agar se sembraron por picadura: bacillus subtilis, fluorescens putridus, liquefaciens, vidrio lutens, spirillum cholerae, rubrum, firklevi, concentricum micrococcus movilis, osetacens, liquefaciens, micrococcus aureus, pirogenus, erisipelatis.

De las primeras experiencias en placas resultó que en ninguna de ellas se desarrollaron las variedades que constantemente existe en el aire, y sólo pudo percibirse la evolución de micrococcus luteus y las mucedineas aspergillus glaucus y el penicillium glaucus; no aparecieron otras especies á los diez, á los veinte ni aun á los treinta días después de la siembra. En las segundas experiencias el resultado fué constantemente negativo; ninguna de las siembras por picadura dio fructificación, quedando completamente estériles.

Con la gelatina y el agar, á que se adicionó el cloruro sódico, se repitieron las mismas pruebas, sin lograr otros resultados que los anteriormente expuestos.

Estas afirmaciones del sábio bacteriólogo Dr. Mendoza, comprobadas nuevamente por el eminente Dr. D. Benito Avilés, médico director del establecimiento de LA MARGARITA EN LOECHES en los enfermos mismos durante la temporada balnearia última demuestran la utilidad del agente hidromineral aplicado en bebida y tópicamente en baño, ducha, pulverización etcétera etc., para combatir aquellas dermatosis sostenidas por gérmenes ó seres parásitos, ó que dan lugar á su producción, entre ellos el micrococcus erisipelatis.

Con razón, por lo tanto, esta agua sulfato sódica, fuertemente mineralizada, compite con las sulfurosas en el tratamiento de la gran mayoría de las dermatosis, por sólo su acción misma local y si á hasta se añaden la depurativa, la alterante, la derivativa de su uso al interior, no puede dudarse de que aventaja, con mucho, á las segundas, y de que hay fundados motivos para insistir en que esta clase de agua es potentísimo agente de la medicación hidrotermal, desconocido para el mundo médico por falta de aquella activísima propaganda que en otros países le habrían hecho si hubiesen logrado la fortuna de contar con fuentes de tal composición y de tal riqueza. Todo esto se consigna en el dictámen.

Po rlo dicho, que es la sábia confirmación de lo ya popularmente conocido, esta agua, con ser tan purgante, es aún mucho más curativa, y de usarse con frecuencia, evitarían muchas enfermedades, que, una vez declaradas, cura mejor que esos específicos cuya naturaleza intrínseca se desconoce, y de ahí que el público la favorezca sobre todas, habiéndose vendido en el último año.

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

Venta en todas las farmacias y droguerías.—Jardines, 15, bajo

E. BOTI CARBONELL

Ferreteria

Mayor 13, 15 y 17

**CATARROS, TOS PERTINAZ, BRONQUITIS
PLEURESIA**

Tisis pulmonar, Tuberculosis

En los Hospitales de Francia se han obtenido los mas
brillantes resultados empleando las

**CÁPSULAS SERAFON
DE GUAYACOL Y IODOFORMO
Y LAS**

Cápsulas Serafon de Guayacol, Iodoformo y Eucalipto!

De venta en la farmacia de D. Vicente Sorribes, calle de
Riego, núm. 20,



PEDRO DOMEQ

COSECHERO
ALMACENISTA
y Extractor de Vinos,
JEREZ DE LA FRONTERA.

CASA FUNDADA EN 1730
autorizada para el uso
de las armas reales por R. O. de
18 de Octubre de 1824.



DESTILADOR
de aguardiente puro de vino
estilo

COGNAC FINE CHAMPAGNE

Marcas, una, dos y tres Cepas Extra

PEDRO DOMEQ

Representante en Alicante, Sr. D. Rafael Sánchez
Gravina, 5.

**Jarabe de Digital de
LABELONYE**

Empleado con el mejor éxito contra las
diversas Afecciones del Corazon, Hydro-
pneumonia, Bronquitis, Tosos nerviosas, Asma.

**Grageas al Lactato de Hierro de
GÉLIS & CONTE**

Aprobadas por la Academia de Medicina
El mas eficaz de los ferruginosos contra la
Anemia, Empobrecimiento de la Sangre,
Clorosis, Debilidad, etc

**Ergotina y Grageas de
ERGOTINA BONJEAN**

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris
HEMOSTÁTICO EL MAS PODEROSO
que se conoce, en polvo ó en inyeccion hipodérmica.
Las Grageas hacen más facil el labor del
parto y detienen las peritoidas.
DEPOSITO GENERAL:
LABELONYE y C^o, Calle de Abouli, 99, Paris
y en todas las farmacias.

COMPANÍA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFÉS

LA CASA QUE PAGA MAYOR CONTRIBUCION INDUSTRIAL
EN EL RAMO Y FABRICA

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA

3 medallas de oro y altas recompensas industriales

Depósito general Calle Mayor, 18 y 20

MADRID

Especialidades del Instituto Audett

CATARROS, TOS, RONQUERAS, TISIS

Las Píldoras Antisépticas del doctor Audett curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los escupidos, fatiga y avivan el apetito.—10 pesetas caja.

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oído, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos. Curación rápida con el Antinervioso Howard.—4 pesetas caja.

PARA CURAR LA IMPOTENCIA

El importantísimo Fluido Vital (5 pesetas), Gotas Viriles (6 pesetas), Glóbulos Vitales (25 pesetas); y las Perlas del Serallo (4 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar, sin riesgo y con la mayor fidelidad, la Impotencia, Derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos y potentes del sistema nervioso, al cual devuelven la plenitud de sus facultades. Estos medicamentos curarán, aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

OTROS MEDICAMENTOS

SORDERA: ruidos por obstrucción del conducto ó catarros; curación con el Aceite Neubert (remedio externo), 4 pesetas.—TOMAGO: Estomacal Maitre (corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, erupios, gases, vómitos, etcétera), 4 pesetas.—DENTICION: Dentición Saint-Marie (3 pesetas).—SIFILIS: Antisifilítico Cowper (4 pesetas).—REUMATISMO: Píldoras Antirreumáticas (para el febril y agudo) 10 pesetas.—Antirreumático Reyser (para el crónico), 4 pesetas.—HERPES: Antiherpético Glower, 4 pesetas, y otros varios para las enfermedades crónicas.

Todos los expresados medicamentos se remiten por el correo, previo envío de fondos al INSTITUTO AUDETT, Beneficencia 5 Madrid.

Venta en Alicante, farmacia de Dr. Gadea.

Grandes Almacenes de EL SIGLO

LOS MAS GRANDES E IMPORTANTES DE ESPAÑA

Rambla de los Estudios, 5 y 7, y calle de Xucla 10 y 12

BARCELONA

EXPEDICIONES A PROVINCIAS

Se efectuarán contra reembolso todos los encargos que, excediendo de 30 pesetas, deban expedirse á cualquiera estación que corresponda á las Compañías de los caminos de hierro del Norte, de Medina del Campo á Salamanca, de Tarragona á Barcelona y Francia, y de Madrid á Zaragoza y Alicante, en cuyo caso deberá hacerse el pago del importe de la mercancía junto con los portes, al jefe de la estación destinataria, al recibo de la misma. Cumplimentando los de las demás poblaciones de España, remitiendo por adelantado letra de facil cobro á la vista sobre Barcelona ó libranza del Giro mútuo. Únicamente se admitirán sellos móviles de 10 céntimos y de franqueo de 10 y 15 céntimos, para pago de pequeñas fracciones hasta UNA PESETA.

Al hacerse los pedidos debe expresarse con toda claridad la dirección para que no sufran extravío, igualmente si la expedición debe hacerse en grande y pequeña velocidad.—Los gastos de transporte y embalaje son á cargo del comprador.

Precio fijo

VENTAS AL CONTADO

Entrada libre

Extensos y variados surtidos en todos los artículos que se expenden en estos almacenes y que comprenden las secciones de Abanicos, Alfombras, Bastonera, Bisutería, Batería de cocina Confecciones, Camisería, Corbatería, Cortinajes, Corsés, Cepillería, Efectos de escritorio, Efectos de viaje, Equipos para novias, Ferretería, Funistería, género de punto, Guantería, Joyería, Juguetes, Lencería, Lanería, Lampistería, Loza porcelana y cristal, Lutos, Metal blanco, Mercería, Muebles, marroquinería, óptica. Objetos japoneses, Objetos para fumador, Objetos religiosos, Objetos de porcelana, Peletería, Perfumería, Pañolería, Paraguas y sombrillas, Papelería Pasamanería, Platería, Quincallería, Ropa blanca, Relogería, Sombreros para señora, Sedería, sombrerería, sastrería Zapatería, coronas fúnebres, etc. etc.

Nota: Se remiten gratis y franco de portes catálogos y muestras á quien los solicite, dirigiéndose por correo á Conde, Puerto y Compañía, apartado, número 101 Barcelona.—Dirección telegráfica del Siglo.